

JAIME GUZMAN:

"Proyectar Obra del Régimen Es Afianzar la Revolución Silenciosa Iniciada en 1973"

● El vicepresidente de Renovación Nacional, ante consultas de "El Mercurio" relativas a las expectativas para 1988, dijo que para que se complete dicha revolución es necesario el triunfo en la sucesión presidencial y la "consolidación de un gran partido político que brinde respaldo al nuevo gobierno desde el Congreso, que se elegirá el año próximo".

"Proyectar la obra del actual régimen es afianzar y completar la revolución silenciosa operada desde 1973. Mientras el gobierno democratacristiano voceó, en 1964, una revolución en libertad para acentuar esquemas socialistas, el actual régimen —sin utilizar ninguna retórica revolucionaria— ha realizado una revolución para la libertad que revierte décadas de variadas fórmulas de socialismo", afirmó ayer el vicepresidente de Renovación Nacional, Jaime Guzmán, ante consultas de "El Mercurio" relativas a las proyecciones para 1988.

Recordó Guzmán que "en un reciente libro se ha demostrado con ejemplos tangibles y muy originales, la extraordinaria modernización experimentada por Chile desde 1973, denominándola precisamente "Revolución Silenciosa". Es efectivo que dicho fenómeno más que la tarea de un gobierno es el fruto de la capacidad creadora de millares de chilenos. Sin embargo, para que ésta aflore y fructifique, ha sido necesario un conjunto de políticas estables impulsadas por el régimen militar, entre la que destacan tres pilares fundamentales que son la apertura e incorporación de Chile a los progresos del mundo contemporáneo; la fe en la iniciativa creadora del individuo como motor esencial de progreso; y la descentralización de las decisiones pública, acercando así el gobierno a cada persona".

TRIUNFAR EN LA SUCESION

"Lo importante —indicó el político—

es comprender que lo que hoy vemos es sólo el comienzo de la cosecha de una gigantesca siembra que no debe interrumpirse ni destruirse, sino continuarse expandiendo y generando nuevos y crecientes frutos. Ya somos un país moderno. Ahora, debemos convertirnos en una nación desarrollada, que supere la pobreza. Ello requiere imprescindiblemente que triunfemos en la sucesión presidencial que se decidirá este año. Para eso, habrá que trabajar organizada e incansablemente, en una labor de convencimiento ciudadano que llegue a cada chileno".

A juicio de Guzmán, "a tal objetivo debe añadirse la indispensable consolidación de un gran partido político que brinde respaldo al nuevo gobierno desde el Congreso que se elegirá el año próximo; más aún, esa fuerza civil sólo cumplirá su cometido si se cimenta en un hondo sentido moral, donde la reivindicación de los derechos se vincule siempre al cumplimiento de los deberes, asumidos con rigor y generosidad en todos los actos de la propia conducta pública y privada. Aspiramos a que RN atraiga a los chilenos que busquen ideas creadoras que desarrollar y ejemplos personales que imitar".

Expuso, también, que "para plas-



Jaime Guzmán, vicepresidente de Renovación Nacional.

mar una sociedad integralmente libre, dentro de los marcos institucionales democráticos que establece el articulado permanente de la Constitución de 1980, se requiere un conglomerado con vocación de mayoría, que interprete y canalice especialmente a las generaciones más jóvenes, desde una perspectiva espiritual de la vida sin lo cual ningún proyecto político o económico social podría ser establemente fecundo".

"Forjar además una forma chilena de vida, propia de nuestra cultura histórica, dimensiona el atrayente desafío que Renovación Nacional se ha impuesto y del cual esperamos estar a su altura", manifestó Guzmán.

Jaime Guzmán, concluyó recalcando que "reforzar la dignidad del ser humano exige rescatarlo de la consigna uniformadora y desinformadora que aturde, incentivándolo —por el contrario— a una reflexión personal que lo conduzca a formarse juicios propios. Así como la manipulación de las personas a través de consignas es el arma más eficaz para los colectivismos socialistas, la reflexión personal que permita decidir el propio destino constituye el cimiento insustituible de una sociedad libre".